

Las tecnologías sí, pero...

Guajardo Santos, Eneida Nora

2014

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/1990>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

LAS TECNOLOGÍAS SI, PERO...

Eneida Nora Guajardo Santos¹

Las tecnologías de la educación, están aquí y no se detendrán, van a un paso vertiginoso y están transformando, no solo nuestro contexto, sino al mundo. Pero no por ello podemos hacer un uso indiscriminado de ella. Es importante que al hacer uso de la tecnología, estemos revisando y analizando qué enseñanza se realiza y qué aprendizaje se produce.

Es fundamental por lo tanto, no dejarnos llevar por la novedad tecnológica y perder de vista el sentido del proceso de formación. Es necesario cambiar la visión de trasladar el contenido de la clase a un ambiente virtual para solo usarlo como repositorio; en vez de tener el material impreso, ahora se cambie solo a formato electrónico. Además, es importante cambiar el predominio del método expositivo y fomentar el trabajo colaborativo. Se hace forzosa la capacitación de los docentes de forma que puedan trabajar de manera colaborativa e integrada con el currículo educativo, además de manejar las nuevas herramientas que nos presenta la tecnología.

La tecnología muchas veces se incorpora sin que haya una reflexión sobre las repercusiones educativas. Por lo general, no hay una intención clara del uso de esta, muchas de las clases siguen siendo de forma tradicional en donde el docente es el protagonista del proceso de enseñanza y de aprendizaje. Otra situación que en general aqueja a muchos países, sobre todo latinoamericanos, es la desigualdad en el uso de la tecnología, pues aún no llega a muchas personas, entre otros muchos factores, por la falta de recursos económicos, de cobertura de la red o de la electricidad.

Aunado a lo anterior, vemos que en los últimos años, ha crecido la oferta educativa sustentada en la tecnología y con ella la necesidad de espacios de educación con apoyo tecnológico, sin embargo, en muchas instituciones educativas, aún no se tiene claro un modelo definido para operar la educación apoyada con tecnología. Otro aspecto más que se debe considerar, es que la tecnología aplicada a la educación, no garantiza por sí misma, la inclusión y la equidad social, como tampoco la calidad e innovación. Si bien es cierto que

¹ Académica de tiempo, Universidad Iberoamericana Puebla

el uso de la tecnología posibilita nuevos procesos de enseñanza y aprendizaje, demanda una reestructuración del sistema educativo; nuevas formas organizativas; nuevos métodos para los procesos educativos y formación de educadores especializados en didáctica y nuevas tecnologías.

El uso inteligente de las tecnologías promueve el aprendizaje colaborativo y permiten, si hay un buen diseño y manejo de las mismas, que el estudiante vaya construyendo su propio conocimiento. De este modo, el profesor no es más protagonista y se convierte en facilitador del aprendizaje. En este sentido el papel del docente es clave y podrá usar la tecnología como herramienta para promover un aprendizaje significativo.

Incorporar la tecnología a la educación, implica, por lo menos:

- La formación técnica, pero además mayor profundización en los métodos didácticos, sin dar más valor a la herramienta que al contenido pedagógico.
- Asumir un modelo que esté centrado en el estudiante y el uso y diversidad de diferentes materiales que requerirá mayor trabajo.
- Trabajar colaborativamente con otros colegas, pues el trabajo colegiado aporta diferentes puntos de vista y puede hacer menos cansado el camino de este nuevo entorno que muchas veces se hace en solitario. Además el apoyo de la institución es de suma importancia.
- Diseñar y crear nuevos materiales, pues no solo se trata de buscar información, sino de crear materiales innovadores y construir conocimiento.
- Aprovechar la participación activa y conocimientos de los estudiantes. Pues en un ambiente de aprendizaje, no solo el profesor es el que sabe. Muchas veces también se aprende de los estudiantes y por ello es importante crear un ambiente en el cual los estudiantes también aprendan a moverse, a interactuar e intervenir en este nuevo entorno mediado por la tecnología.

Con estas implicaciones vale la pena preguntarse si realmente podemos crear un ambiente que estimule una nueva forma de pensar con relación a la manera de adquirir conocimiento y detenerse para repensar y argumentar, si con la implementación de las tecnologías en la educación en algunas instituciones, realmente ha mejorado la calidad de

esta y hasta dónde su uso puede aprovecharse para ello. Es indispensable, en este sentido, compartir experiencias y buenas prácticas del proceso de enseñanza y aprendizaje de manera que se pueda actuar acertadamente para mejorar la calidad de la educación, ello implica por supuesto, mejorar la calidad de la enseñanza también.

En la incorporación de la tecnología a la educación, habrá que tener en cuenta la dimensión ética, al hacer un uso adecuado de la misma y aprovecharla para construir nuevos ambientes de aprendizaje y nuevas formas de enseñar y aprender. Las tecnologías son utilizadas en un contexto cargado de valores en donde no todos sus miembros pueden ser favorecidos, aunado a ello, queda claro que un gran número de personas no tiene acceso a ellas, ¿qué podemos hacer ante esta situación?

El uso de la tecnología en la educación, no es la panacea, pero son herramientas útiles que ayudan para el diseño de actividades de aprendizaje y contribuyen al proceso de formación, si el docente sabe hacer un buen diseño instruccional con las mismas. Y es un hecho, el uso de tecnología en la educación, implica mucho más trabajo, se debe dominar la asignatura, y se debe dominar el uso de las herramientas que nos ofrece.